

en la misma línea argumental que los anteriores capítulos, sino que responden a preguntas específicas que se hace Canelo. Por ejemplo, si el de Cambiemos fue de verdad un gobierno de CEOs o qué tipo de mujeres líderes presentaba la alianza gobernante.

A modo de conclusión, podemos decir que ¿Cambiemos? logró mostrarnos que el “nuevo animal en el zoológico” supo ver los cambios en las necesidades, expectativas y demandas de una sociedad hiperindividualizada, logrando canalizar aquellas transformaciones en una propuesta política que ganó las elecciones tanto en 2015 como en 2017.

Aquella representación sufrió un duro golpe en los comicios de 2019, cuando volvió a primar un voto más relacionado con lo económico que con lo simbólico y Alberto Fernández derrotó a Mauricio Macri. Aún así, el 40% de los votantes volvieron a elegir al expresidente y consolidaron un sólido bloque de 116 diputados (tan sólo 3 menos que el oficialismo) en la cámara baja del Congreso nacional. Por eso, podemos decir que la batalla por el sentido común de los argentinos se sigue librando, hoy con dos espacios políticos claramente definidos y en pie de guerra.

Longa, F. (2019) Historia del Movimiento Evita: la organización social que entró al Estado sin abandonar la calle. Buenos Aires: Siglo XXI¹.

<http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s23141174/otf20j3vb>

La publicación de un libro es siempre un motivo de alegría. El libro constituye una producción intelectual de circulación más amplia que los artículos académicos y actualiza vertientes culturales e intelectuales latinoamericanas muy prolíficas.

Reseñar este trabajo supone revalorizar las investigaciones de los jóvenes investigadores. Éstos que sobrevivieron la política científica de la gestión del pasado gobierno, en la cual hubo un cercenamiento de las ciencias en general y de las ciencias sociales en particular.

La publicación de un trabajo desde y con las organizaciones sociales es otro elemento que hace especial este texto. Investigarlas, reflexionar sobre ellas y con ellas, explorarlas desde cerca, pero sin perder el enfoque oblicuo.

Finalmente, resalto la importancia de la producción investigativa sobre el mundo plebeyo y conurbano más allá del clásico

¹ María Maneiro: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires. Correo electrónico: mariamaneiropinhero@gmail.com

enfoque dualista. Se lo estudia en su articulación con las instituciones hegemónicas y en la intersección de memorias, formatos de acción, tensiones y zonas grises. Historia del Movimiento Evita no sólo brinda una profunda aproximación al Movimiento, sino, también contiene, aspectos que permiten entender la relación de los gobiernos, el Estado y las colectividades de las fracciones marginalizadas; y construye importantes pistas metodológicas que podrán ser retransitadas por nuevas investigaciones. Entre ellas, las diversas escalas temporales y espaciales.

Los movimientos de trabajadores desocupados siempre fueron poliespaciales. Fueron transitando la ruta y el barrio, tal como mostraron en su trabajo canónico, Svampa y Pereyra y posteriormente fueron abordando la burocracia estatal, como mostraron diversos autores. Este trabajo sobrevuela estos variados espacios y las diversas temporalidades. La dinámica barrial, la movilizatoria, las múltiples y variopintas negociaciones, la coalición de gobierno y/o la oposición; el poder ejecutivo a diversas escalas, el poder legislativo, e incluso la diversidad intracámaras son algunas de las espacialidades que se abordan.

El libro está organizado a partir de unas notas introductorias, cinco capítulos y una serie de reflexiones finales. Los capítulos tienen una estructura centralmente cronológica, no obstante, también emerge una diversidad sincrónica que se basa en espacialidades heterogéneas, emergiendo la especificidad municipal como un territorio heterogéneo y lábil. Finalmente, las reflexiones finales retoman nudos que fueron apareciendo a lo largo del trabajo.

Comencemos por las fotos narradas a modo de introducción. “El Evita no tiene destino si a usted le va mal” le decía Pérsico, el referente más importante de la organización, a Néstor Kirchner el día del acto de lanzamiento del Movimiento Evita en 2006. Sin embargo, enfocadas a contrapelo, las relaciones entre el kirchnerismo y el Movimiento Evita fueron zigzagueantes.

El primer capítulo recorre los antecedentes. Los cuatro afluentes que componen el movimiento son: las organizaciones piqueteras, las estructuras territoriales del PJ, los militantes independientes y los agrupamientos que pivotean entre el trabajo territorial y el electoral. Luego de la revisita de estos antecedentes, el autor, ingresa en las disputas políticas y en el pasaje desde el mundo piquetero al gobierno kirchnerista. De forma rápida e imprevista, referentes anclados en las barriadas, se suman a la alianza de gobierno y a su base de apoyo.

Los argumentos del capítulo tienen múltiples aristas, una de las más significativas es la memoria de origen de los referentes; el origen

plebeyo de la dirigencia que emerge en prácticas corporales, de indumentaria, en formas de utilización del lenguaje y en desapegos a las pautas burocráticas e institucionales. Estos aspectos aparecen haciendo del estigma una bandera y construyen núcleos de identidad.

Dentro de la poliespacialidad mencionada, se aborda el surgimiento de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (Ctep). La búsqueda derechos y estructuras organizativas que contemplen a los trabajadores desocupados, tiene antecedentes, pero esta construcción adquiere relevancia. Tres aspectos clásicos de la teoría social son abordados; las discusiones acerca de la temporalidad, la asimetría y el modelo de desarrollo. La temporalidad refiere a la permanencia de los trabajos informales, la asimetría a la pervivencia de la desigualdad de derechos y a las formas de sociabilidad y el modelo de desarrollo a la viabilidad de la economía de pequeña escala, caracterizada por ser mano de obra intensiva. La energía puesta por el Movimiento en la construcción gremial nos rememora discusiones cívicas de interés; entre ellas. las potencias y los límites que históricamente ha tenido la forma sindicato.

El segundo capítulo atiende a la intersección entre el movimiento y el gobierno del Estado. Se explora la relación entre el acceso a recursos –materiales y políticos-, memorias autogestivas y experiencias de los militantes dentro del gobierno. Subsecuentemente, se profundizan complejidades de la gestión burocrática y solapamientos entre el quehacer extra estatal y las mutaciones estatalizantes. Se instaura una discusión central, formas de entender el estado y la crítica al estado “liberal”. En la narrativa del libro está discurre en la descripción de los espacios de gestión y de participación institucional del movimiento. En el desarrollo del Programa Argentina Trabaja se evocan las tensiones entre el Movimiento Evita y la corriente de Liberación Nacional Kolina; divergencias internas respecto del contenido y los núcleos del programa evidencian modelos heterogéneos de intervención estatal. Estas divergencias confluyen en la descripción crítica del estado “liberal”: formatos institucionales burocráticos y engorrosos, tiempos extensos y enfoques formalistas de la política; contrariamente desde el Evita, el Estado tendría la potencia de constituirse en un instrumento de transformación a disposición de “los últimos de la fila”. Una idea poco iluminada teóricamente pero fuertemente pragmática demarca las potencias democráticas de tal enfoque estatal.

En el siguiente capítulo Longa aborda la relación de “lealtad” pero no de “obsecuencia” del Evita con los gobiernos kirchneristas. Con este norte se describen dos núcleos de disidencia respecto de las iniciativas propuestas por el gobierno nacional. La primera refiere a la

promulgación de la ley antiterrorista en el año 2011 y la segunda remite a la represión de la protesta social en torno al conflicto con la empresa Lear. A contrapelo del sentido común, Longa revela que el movimiento mantuvo su acción en las calles y participó de protestas diversas. La confluencia de los momentos barriales cotidianos y de movilización extra cotidiana confluyen en un argumento (des)institucionalizante y (des)burocratizante del movimiento. Asimismo, en este capítulo se desarrollan las tensiones entre el Movimiento Evita y La Cámpora, sobre todo en torno a las formas de la acción de la política y los principales referentes; mientras el Evita remitiría a las fracciones más empobrecidas de las clases trabajadoras, la Cámpora centraría sus requerimientos en la juventud. Finalmente, el autor se aboca a la agenda propia del Movimiento Evita: la violencia institucional y la economía popular.

El cuarto capítulo aborda las actividades del Movimiento Evita en dos municipios diferentes; contradictoriamente con las formas clásicas de pensar la política desde la centralidad, “el centro” del movimiento está en el trabajo local y, específicamente en el trabajo en los barrios periféricos del conurbano. La centralidad de lo periférico aparece en el relato, (con)fundiéndose con los argumentos de los propios partícipes del Movimiento en cuestión.

La investigación en diversas escalas, se mencionó, es uno de los aspectos más ricos del trabajo de pesquisa del libro. Entre las múltiples espacialidades, los municipios, aparecen como el territorio para la búsqueda de recursos. Para esta investigación Longa elige dos municipios: Avellaneda y San Fernando.

En Avellaneda, el Movimiento Evita va teniendo cada vez más recursos materiales y políticos, así como también tensiones con respecto a los conflictos locales, en los cuales tiene que responder como parte del gobierno “desde el otro lado del mostrador”.

En San Fernando se describe un itinerario complejo. Incluso en momentos de alianza política con el intendente, existían importantes tensiones y pujas. La ruptura del intendente con el kirchnerismo supuso un parteaguas que suscitó sucesos de confrontación de gran envergadura. El contrapunto colabora en entender complejidades y ambigüedades de la relación entre el movimiento y los gobiernos del Estado.

Finalmente, el capítulo cinco describe la trayectoria del Movimiento Evita frente al gobierno de Mauricio Macri. Este abordaje lo realiza a partir de una amplia gama de aspectos, aquí sólo mencionaremos algunos. El primero concierne a la ruptura política con el kirchnerismo y específicamente a la decisión de apoyar un candidato propio. El segundo remite a la profunda y expresiva red movilizatoria

que confluye en la demanda, aprobación y reglamentación de la Ley de Emergencia social. El tercero refiere a la posición del Movimiento Evita en torno a la ley del Derecho a la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE). Frente a este último punto, la posición del movimiento en el poder legislativo fue de apoyo al proyecto de ley, sin embargo, en las movilizaciones públicas del movimiento se podían ver insignias tanto de defensores del proyecto como de sus críticos. Finalmente, un cuarto punto está constituido por la compleja postura de los referentes legislativos del Movimiento Evita en torno a la reforma jubilatoria de diciembre de 2017, reforma que en los hechos supuso un recorte de los haberes jubilatorios.

Cabe decir que la impronta movilizatoria que se desarrolla a partir de la demanda de Emergencia Social, contiene elementos nodales para las reflexiones del libro: la capacidad de actualización movilizatoria, la potencia de la masividad, el poder de construcción de alianzas, la capacidad de negociación legislativa y, la eficaz y discutida, modalidad negociadora con el macrismo.

A modo de reflexiones finales se presentan discusiones transversales; se retoma el pragmatismo del movimiento, la vitalidad, el desapego a la formalidad y la crítica al burocratismo. Se actualiza el debate en torno a la “cooptación” o la “independencia” de este movimiento. Es menester reconocer que toda integración a una alianza política contiene componentes reflexivos, identitarios y voluntarios, como bien expone empíricamente el autor, la noción de cooptación no da cuenta de estos elementos que componen los itinerarios del Movimiento Evita, y probablemente tampoco de otra organización.

Con esta breve revisión cerramos este inmenso trabajo, pacientemente documentalista, atiborrado de matices, de contrapuntos, de porosidades y de tensiones. Todo ello nos deja un mayor conocimiento del devenir del Movimiento Evita y diversas incertezas en torno a los umbrales entre las organizaciones sociales, las políticas públicas, las oposiciones y las integraciones gubernamentales y estatales. Si los grandes trabajos de investigación no sólo dan respuestas sino abren nuevos interrogantes, estamos en presencia de un gran trabajo.